

EL REMERO

Refieren las crónicas que en 1994 se celebró una competencia de remo entre Japón y Venezuela. Los remeros japoneses se destacaron desde el comienzo. Llegaron a la meta una hora antes que el equipo venezolano.

De regreso en Venezuela, el Comité ejecutivo se reunió para analizar las causas de tan desconcertante e imprevisto resultado. Las conclusiones fueron:

1. En el equipo japonés había un jefe de equipo y diez remeros
2. En el equipo venezolano había un remero y diez jefes de equipo.

La decisión pasó a la esfera de Planificación Estratégica para el año próximo, con una reestructuración que calaría en lo más profundo de la delegación.

En 1995, producida la largada de la nueva competencia, el equipo japonés volvió a adelantarse desde el comienzo. Esta vez el equipo venezolano arribó a la meta dos horas más tarde.

El nuevo análisis del comité ejecutivo arrojó los siguientes resultados:

1. En el equipo japonés había un jefe de equipo y diez remeros
2. En el equipo venezolano luego de los cambios introducidos en por el departamento de Planificación Estratégica, la composición era la siguiente :
 - Un jefe de equipo.
 - Dos asistentes del jefe de equipo
 - Siete jefes de sección
 - Un remero

La conclusión del comité fue unánime y lapidaria: “El remero es un incompetente”

En 1996 se le presentó la nueva oportunidad del equipo venezolano. El departamento de Nuevas Tecnologías y Negocios había puesto en marcha un plan destinado a mejorar la productividad, introduciendo novedosas modificaciones en la organización que generarían, sin lugar a dudas, incrementos substanciales de efectividad, eficiencia y eficacia. Serían la llave del éxito, el broche de oro de un trabajo que humillaría al mismísimo Peter Drucker.

El resultado fue catastrófico. El equipo llegó tres horas más tarde que el japonés. Las conclusiones revelaron datos escalofriantes:

1. Para desconcertar el equipo japonés optó por la alineación tradicional: un jefe de equipo y diez remeros.
2. El equipo venezolano utilizó una novedosa formación vanguardista, integrada por :
 - Un jefe de equipo.
 - Dos auditores de calidad total.
 - Un asesor de empowerment.
 - Un supervisor de downsizing.
 - Un analista de procedimientos.
 - Un tecnólogo.
 - Un contralor.
 - Un jefe de sección.
 - Un apuntador de tiempos.
 - Un remero.

Luego de varios días de agotadoras reuniones y de un profundo análisis, el Comité decidió castigar al remero quitándole “todos los bonos e incentivos por el fracaso alcanzado”.

En la reunión de cierre, el comité junto con los accionistas representativos, concluyeron: “Recurriremos a la contratación de un nuevo remero, pero a través de un contrato de outsourcing, con el objeto de no tener que lidiar con el sindicato y no estar atado a convenios laborales anquilosados, que sin duda, degradan la eficiencia y productividad de los recursos”